



José Quintanal Díaz

POESÍA

Almíbar de limón

Suspiro,
cuando rozas mi mejilla
espontánea y sigilosamente.
Por deseados y añorados,
todos tus besos me gustan.
Almíbar de limón y anís,
saboreo ese dulzor,
que me evoca cada mañana
la inocencia de tu pequeñez.

Al ritmo de tu mirada,
late mi corazón de abuelo;
esa,
inherente naturalidad,
que ya te caracteriza,
resulta levemente donada,
de un modo tan sencillo,
que todos tus besos
al igual que tantos abrazos,
acaban deseados,
repetidos, convertidos
en oportunos regalos de bondad.

No me gustan los que llegan fingidos:
acabo siempre por ignorarlos, pues,
insensible me siento al recibirlos, y
antipatía me provoca quien me los da;
recuerdo mejor los tuyos, que me llegan
acariciando con esa liviandad, mi mejilla.

(Santander, 02.01.2026)